La Recepción de Pestalozzi en las Sociedades Latinas

Gabriela Ossenbach*

RESUMO

res.

O presente trabalho analisa a influência de Pestalozzi na Iberoamérica na segunda metade do sé-

culo XIX e nas primeiras décadas do século XX, tratando dos problemas de recepção e apropriação de idéias segundo diferentes enfoques e os diversos contextos dos países recepto-

O estudo revela que a divulgação dos preceitos de Pestalozzi na América Latina por vezes se fez através de obras de outros autores, como Herbert Spencer, e que sua influência ocorreu preferencialmente via Estados Unidos e Espanha.

En mi breve intervención para introducir las comunicaciones que se debatirán en esta cuarta sección del Coloquio, intentaré reunir algunas ideas

Ossenbach

Doutora em Educação;

Catedrática da UNED,

Madri, Espanha.

Gabriela

respecto a la influencia de Pestalozzi en Iberoamérica en la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX. Me he permitido circunscribirme a este ámbito, ya que la influencia de Pestalozzi en otras sociedades latinas, como Portugal e Italia, ha sido objeto de dos amplias e interesantes conferencias en este Coloquio. La presencia de comunicaciones referidas al continente

americano ha sido, por el contrario, lamentablemente reducida.

Algunas consideraciones sobre la recepción de la pedagogía pestalozziana en Iberoamérica

Debo advertir que sólo pretendo señalar algunos problemas que presenta la

^(*) Filiação Institucional: Catedrática da UNED - Madri - Espanha

investigación sobre la influencia pestalozziana en Iberoamérica, así como sugerir algunas de las vías de influencia que sería necesario estudiar. El tema no ha sido hasta la fecha, salvo algunas notables excepciones, objeto de una investigación sistemática y metodológicamente renovada¹. Aunque la influencia de Pestalozzi aparece mencionada en innumerables obras generales referidas a la historia de la educación y del pensamiento pedagógico de distintos países americanos, no conocemos ninguna discusión, salvo en el caso colombiano, sobre los problemas que plantea el estudio de la "recepción" de ideas.

Aunaue pueda parecer advertirlo, el investigador debe ir más allá de la constatación de similitudes o coincidencias de ideas que puedan aparecer entre los pedagogos iberoamericanos y las de Pestalozzi. Es preciso, en cada caso, verificar las vias a través de las cuales se conoció efectivamente el pensamiento pestalozziano. Es fácil caer en la tentación de aludir al «clásico» Pestalozzi como principio de autoridad a la hora de describir la trayectoria del pensamiento pedagógico en un determinado país, sin tomar la precaución de realizar una previa indagación histórica para encontrar las vias reales de influencia del pensamiento pestalozziano, así como sus causas. Como afirmaba el profesor Hans van Crombrugge en su conferencia al inicio de este Coloquio, Pestalozzi se ha convertido para el discurso pedagógico en una figura mítica de referencia, lo cual plantea no pocos problemas a la investigación histórica sobre la difusión de su pensamiento.

Pero además, para una correcta

interpretación del fenómeno, la investigación debe plantearse necesariamente los problemas de la «recepción» y «apropiación» de ideas a través de distintos tamices constituidos por los peculiares contextos y tradiciones de cada uno de los países receptores. En el caso de lberoamérica, de fuerte tradición católica, la recepción de ideas se vio condicionada e interceptada, particularmente en el campo educativo, por el debate sobre la secularización que, con diversa intensidad en cada uno de los países del área, era parte a su vez del proceso de secularización del Estado y de la sociedad en general.

Finalmente, al hablar de influencias ideológicas es preciso también cuestionarse si se ha producido una auténtica «recepción» de un determinado cuerpo de pensamiento, es decir, si esas influencias se han integrado efectivamente en un sistema de ideas o de prácticas, o si, por el contrario, se trata únicamente de tomar conocimiento de unas ideas, sin que éstas lleauen a incorporarse significativamente en un nuevo contexto. A la hora de valorar la influencia de unas determinadas ideas puede caerse en el riesao de sobrevalorar su impacto, si no se hace una distinción entre estas dos formas de influencia. Ello sucede, por ejemplo, si el investigador se limita a dar cuenta de las traducciones realizadas de las obras de un determinado autor, sin ir más allá para investigar su recepción efectiva. En ese sentido, podemos poner en duda si las traducciones de obras de Pestalozzi que se hicieron en Iberomérica son un indicador fiable para conocer la importancia de su influencia en la región. Las traducciones americanas de Pestalozzi que nos son conocidas a finales del siglo XIX y principios

del XX son muy escasas, y sería necesario conocer su verdadera difusión para poder valorarlas como fuente importante en el estudio de la recepción de las ideas pestalozzianas ². A su vez, sería preciso conocer la posible difusión de otras traducciones de obras de Pestalozzi editadas en España que circularan por lberoamérica.

Vias de influencia de las ideas de Pestalozzi en Iberoamérica a finales del siglo XIX y principios del XX

1) La vía norteamericana

No conocemos prácticamente ninguna investigación sobre la difusión de Pestalozzi en Iberoamérica en la primera mitad del siglo XIX, en la que la organización de los sistemas públicos de enseñanza era aún precaria. Toda esta época, en la que la enseñanza primaria estaba fundamental mente en manos de los ayuntamientos o corporaciones locales, está muy impregnada del pensamiento independentista, de fuertes raíces ilustradas. Los estudios sobre la educación en el periodo han centrado su atención en la difusión del método de enseñanza mutua de origen inglés, tema sobre el que existen numerosos trabajos 3.

A partir de la segunda mitad del siglo, cuando se empiezan a consolidar los sistemas educativos nacionales, aparece con cierta intensidad la referencia a Pestalozzi. La versión de Pestalozzi que circuló en Iberoamérica fue sobre todo el método de las llamadas "lecciones de cosas" o "lecciones sobre objetos", que podemos considerar como una vulgarización de su método, de origen anglosajón.

Este método, utilizado sobre todo en la enseñanza primaria, ofreció a los oraanizadores de los nacientes sistemas de instrucción pública una manera efectiva y práctica de llevar a cabo una enseñanza renovada v secularizada, en contacto con la naturaleza y primando lo sensible. Algo similar sucedería, no sólo en Iberoamérica. con la difusión del método de los "pasos formales" que promovieron los discípulos de Herbart, Ziller y Rein ⁴. Ambas metodoloaías, liberadas en aran parte de otras connotaciones éticas y epistemológicas de su fuente original, resultaron extremadamente útiles como instrumentos para poner en práctica la nueva educación que en casi todos los países iberoamericanos se empezó a implementar a finales del siglo XIX. Es en este proceso de consolidación de los sistemas públicos de enseñanza en el que se produce un intenso debate del liberalismo con la lalesia y con los intelectuales católicos más ortodoxos. En esa coyuntura es probable que se produjeran, de acuerdo con los diferentes contextos nacionales, peculiares formas de apropiación de las nuevas metodologías de enseñanza. En el caso de Pestalozzi, al extenderse una visión simplificada de sus ideas, muchas veces reducida a un mero método de enseñanza, su recepción pudo, no obstante, generalizarse tanto en contextos liberales como conservadores 5

Existen muchos indicios de que el método de las "lecciones sobre objetos" se difundió en América Latina a partir de los Estados Unidos, tanto a través de la circulación de manuales de enseñanza publicados en ese país, como a través del conocimiento directo de la educación norteamericana, sobre todo por parte de

José Pedro Varela y Domingo Faustino Sarmiento, reformadores de la educación en Uruguay (1877) y Argentina (1884), respectivamente.

Según W. S. Monroe, la Escuela Normal de Oswego, en el estado de Nueva York, fue hacia 1860 el centro más importante de desarrollo de la metodología de las "lecciones sobre objetos" en los Estados Unidos. A su vez, el conocimiento de este método provenía de Inglaterra, a través de contactos directos con la Home and Colonial Training School de Londres, donde se enseñaba y experimentaba con ese método ⁶. El círculo de la Escuela Normal de Oswego, según la información que recoge Monroe, aparece vinculado al Board of Education de Massachussets, así como al Barnard's American Journal of Education 7. Es con este ambiente con el que entraron directamente en contacto Varela y Sarmiento en la década de 18608. Las frecuentes alusiones de ambos reformadores a la educación en los Estados Unidos son sobradamente conocidas, tanto en sus escritos como en sus medidas concretas de política educativa. Las "lecciones sobre objetos" aparecen en los programas oficiales de las escuelas públicas del Uruguay para 1881 9, así como en los programas para la formación de los maestros en las Escuelas Normales argentinas a partir de la reforma sarmientina 10. La contratación de maestros norteamericanos para las escuelas argentinas fue sin duda también una via importante de entrada de esta influencia pestalozziana. Igualmente hay que considerar el intenso intercambio que se produjo entre educadores argentinos y urquayos a finales de siglo.

Los casos de Uruguay y Argentina son sin duda los más conocidos y los más llamativos, debido al conocimiento personal que tuvieron Varela y Sarmiento de la educación en los Estados Unidos. Su posible relación con el círculo de la Escuela Normal de Oswego debería ser documentada a través de sus datos biográficos y sus obras escritas. Sin embarao, no cabe duda de aue esa relación se dio al menos a través de la difusión de dos manuales sobre el método de las "lecciones sobre objetos", que circularon ampliamente en Argentina, Uruguay y, lo que es más significativo, también en otros países iberoamericanos. Nos referimos al Manual de Métodos, de Kiddle, Harrison y Calkins, pero sobre todo a la obra Lecciones sobre objetos, de la que es autor Norman A. Calkins. W.S. Monroe menciona a Norman A. Calkins como colaborador en la Escuela Normal de Oswego, aunque no cita expresamente a su manual 11. Debió, sin embargo, ser un libro bastante difundido, pues cuando se tradujo al Castellano en Montevideo en 1874, se utilizó la octava edición inglesa. Resulta sorprendente la amplia difusión que este manual tuvo en muchos países de lberoamérica, donde lo hemos encontrado mencionado en diversas traducciones y ediciones.

El Manual de Métodos y las Lecciones sobre objetos de Calkins fueron traducidos y editados en Montevideo por la Sociedad de Amigos de la Educación Popular, a cuya fundación había contribuido Varela a su regreso de los Estados Unidos ¹². En 1880 se adoptaron oficialmente en Uruguay como textos guía para los maestros y se hizo obligatorio su conocimiento para todos los que solicitaran el título. Igualmente, se

utilizaron en la elaboración de los programas de la escuela primaria para 1881, que antes mencionamos ¹³.

También en el Brasil fue traducido, "adaptándolo a las condiciones brasile-ñas", el manual de Lecciones sobre Objetos de Calkins. La traducción fue hecha por Rui Barbosa en 1880, y el manual fue aprobado, todavía bajo el gobierno imperial, para servir como texto en la formación de los maestros 14

Mucho más sorprendente resulta, a nuestro parecer, la traducción de la obra de Calkins en Bogotá en 1872, a la que precede en 1870 otra obra sobre la enseñanza obietiva de H. Wilson ¹⁵. Nuestra sorpresa radica en que, según señala O. Saldarriaga en su comunicación presentada a este Coloquio sobre la recepción de Pestalozzi en Colombia, estos manuales fueron difundidos por la Misión Pedagógica Alemana, contratada por el gobierno colombiano en 1871 para contribuir a la creación de las Escuelas Normales del país. La vinculación de estos pedagogos alemanes con los métodos desarrollados en los Estados Unidos constituye para nosotros una importante incógnita. Igualmente, Saldarriaga menciona otros manuales de enseñanza norteamericanos, de tradición pestalozziana, que circularon ampliamente por Colombia a finales del siglo. Estos textos fueron traducidos y publicados por la Editorial Appleton de Nueva York, dentro de la colección "Biblioteca del Maestro" 16. La Editorial Appleton publicó una gran cantidad de libros en Castellano sobre educación, que circularon ampliamente por España y América Latina a finales del pasado siglo y principios del XX. Un estudio

detallado de esta y otras editoriales que publicaron en Castellano para el mundo iberoamericano, aportaría sin duda muchas claves para la historia de la recepción de la pedagogía extranjera en América latina¹⁷

Por todo lo expuesto, es probable que la obra de Calkins y otras similares circularan también en otros países iberoamericanos en la época. Nos hemos limitado a mencionar aquellas noticias que tenemos de su difusión, pero es factible que pudiera haber circulado también en otros lugares.

2) La via española

Es muy significativa la presencia de maestros españoles en América Latina en la segunda mitad del siglo XIX. La urgente necesidad de contar con personal para las escuelas, para la administración educativa y, sobre todo, para las nacientes Escuelas Normales, hizo de la contratación de profesores extranjeros una práctica muy generalizada en América Latina. La presencia de españoles en los distintos ámbitos de la educación pública pasa a veces desapercibida, debido a que su arraigo en Iberoamérica fue a veces tan importante, que suelen confundirseles con educadores nacionales en los distintos países. Si bien hay algunos estudios detallados sobre la vida y la actuación de alaunas personalidades aisladas, la historia de la contribución de los educadores españoles a la educación iberoamericana de finales del siglo XIX y principios del XX está por hacer 18

En esta ocasión queremos referirnos, a título de ejemplo, a la importancia de dos pedagogos españoles, autores de dos manuales de enseñanza que tuvieron una aran difusión en las Escuelas Normales de Argentina y el Ecuador, en los cuales se da una gran importancia al método de las "lecciones sobre objetos", así como al método intuitivo en la enseñanza, con frecuentes alusiones a Pestalozzi. Nos referimos en primer lugar a José María Torres, que fue rector durante años muy decisivos (1876-1885 y 1892-1894) de la célebre Escuela Normal de Paraná en Argentina, y que escribió un manual en tres volúmenes titulado Curso de Pedagogía (1887). En segundo lugar queremos mencionar a Fernando Pons, que en 1906 fue director de la recién creada Escuela Normal de Varones de Quito, donde publicó su obra Metodología General (Métodos, Formas, Procedimientos y Sistemas de Enseñanza) 19.

La escasez de datos que poseemos sobre la biografía de estos pedagogos antes de llegar a América, significa una dificultad a la hora de conocer la forma en que ellos accedieron al pensamiento y a los métodos pestalozzianos. De José María Torres, malaqueño, tenemos noticia de que fue alumno de la Escuela Normal Central de Madrid, siendo discípulo aventajado de Pablo Montesino y compañero de Joaquín Avendaño y Mariano Carderera. En 1849 fue designado Inspector de Instrucción Primaria en Alicante; luego aparece en Cádiz como fundador de la primera escuela de maestras y en 1855 como Inspector de Primera Clase en Madrid. En 1864 se trasladó a Montevideo y luego a Buenos Aires. En Argentina ocupó diversos puestos de responsabilidad, en unas décadas de gran efervescencia reformadora de la enseñanza ²⁰. De Fernando Pons tenemos pocos datos. Fue diplomado por la Escuela Normal Central de Madrid y antes de llegar al Ecuador prestó sus servicios en San José de Costa Rica y en Colombia ²¹

La relación de ambos pedagogos con la Escuela Normal Central de Madrid y con la figura de Pablo Montesino, nos inclinan a suponer que conocían los principios pestalozzianos y el método de las "lecciones sobre objetos" que Montesino popularizó en España a través de su Manual para los maestros de escuelas de párvulos. Se da la coincidencia de que Montesino conoció el método de las "lecciones sobre objetos" en la misma fuente inglesa que, a través de los Estados Unidos, influyó en lberoamérica en la segunda mitad del siglo XIX 22.

En el Curso de Pedagogía de José María Torres, las referencias a los principios pestalozzianos son amplias²³, no limitándose a las "lecciones sobre objetos", aunque haciendo mención de ellas 24. Podemos intuir, tras un análisis superficial de su obra, algunos importantes paralelismos con el Manual para los maestros de escuelas de párvulos de Montesino, sobre todo en el Libro Primero de la obra de Torres ("Primeros Elementos de Educación"). Sin embargo, tomando en cuenta la intensa identificación de Torres con el espíritu reformador de la enseñanza que se vivía en la Argentina en las últimas décadas del siglo XIX, no deberíamos menospreciar la influencia que sobre él pudo ejercer también la pedagogía norteamericana que estaba en boga en aquel país 25. Un estudio renovado de la figura de Torres nos daría sin duda muchos elementos para el estudio de la recepción de las ideas pedagógicas extranjeras en Iberoamérica. Debemos recordar, finalmente, que Torres escribió en 1888 el prólogo de la ya mencionada edición argentina de Cómo educa Gertrudis a sus hijos.

En Su Metodologia General Fernando Pons alude sólo brevemente a Pablo Montesino como el introductor de la enseñanza intuitiva en España, y menciona también a Pedro Alcántara García en relación a las "lecciones de cosas" y a la importancia de las excursiones escolares como forma de entrar en contacto con los objetos de la naturaleza 26. La obra de Alcántara, a quien F. Gómez de Castro atribuye un papel importante en la difusión de la "lecciones de cosas" en España, tuvo una considerable difusión en América Latina, y tenemos noticia de que sus textos fueron utilizados en la Escuela Normal de Varones de Quito 27. Su obra de signo positivista, en la que la pedagogía pestalozziana ocupa un papel fundamental. parece haber ejercido una importante influencia sobre la Metodologia General de Fernando Pons.

Los casos de José Maria Torres y de Fernando Pons, que hemos mencionado a manera de ejemplo, nos dan pie para pensar en una vía importante de recepción de la pedagogía pestalozziana en América a través de España. El estudio de la difusión de la obra de Montesino y de Alcántara García en otros países deberá corroborar nuestra hipótesis en este sentido.

3) Otras vias de influencia

Junto a los maestros españoles y norteamericanos que ejercieron su labor en América en la segunda mitad del siglo XIX, figuran también gran cantidad de pedagogos de otras nacionalidades, muchas veces contratados por los propios gobiernos para contribuir a la reforma educativa. Referencias a ellos abundan en todos los textos sobre la Historia de la Educación de los distintos países iberoamericanos. Su papel en la difusión de la pedagogía pestalozziana, entre otras Corrientes de ideas, debería ser considerado en lugar preferencial.

Destacamos sobre todo la presencia de profesores y misiones pedagógicas alemanas (mencionemos, entre otros muchos, los casos de Colombia, Chile, Costa Rica y Ecuador), a lo que hay que añadir los numerosos viajes de pedagogos latinoamericanos a Alemania²⁸. En México, el suizo Enrique Rébsamen (1857-1904), impulsor de las Escuelas Normales y de los primeros Congresos Pedagógicos de aquel país, fue portador de la pedagogía pestalozziana, formando un grupo de discípulos mexicanos que continuaron su labor y su método (Carlos A. Carrillo, Abraham Castellanos, etc.).

Finalmente queremos mencionar, como un elemento que sin duda vino a reforzar la influencia de Pestalozzi en América, la difusión que tuvo la obra de Herbert Spencer, Educación intelectual, moral y física, aparecida en 1861. Como se sabe, al hablar de la educación intelectual Spencer consideró la utilidad de los métodos de Pestalozzi, y particularmente de las "lecciones sobre objetos". La obra de Spencer parece haber circulado amplia mente por América, aunque está pendiente un estudio de su recepción, sobre todo en

el terreno de la educación. Para mencionar sólo algunos ejemplos, Spencer aparece citado en los manuales de José Maria Torres y Fernando Pons, así como en los programas de las escuelas públicas en Uruguay para el año de 1881, a los que antes nos referimos.

Consideraciones finales

Hemos hecho un esfuerzo por organizar gran cantidad de datos sueltos relativos a la recepción de Pestalozzi, con los que nos hemos ido encontrando a lo largo de nuestras investigaciones sobre la educación iberoamericana en la segunda mitad del siglo XIX. Al hacerlo somos conscientes de que en muchos casos estamos expresando sólamente intuiciones ó hipótesis que deben ser contrastadas. A la vez, creemos que los casos nacionales que hemos descrito no pueden generalizarse a todo el continente sino que, por el contrario, deben añadirse muchos otros estudios de casos para poder ofrecer un

cuadro más completo y complejo del tema.

Faltan muchos estudios de base para comprobar las hipótesis planteadas y contrastar muchos de los juicios emitidos. El campo de estudio es muy amplio y el estado actual de la investigación sobre la Historia de la Educación en Iberoamérica es todavía por lo general precario. A esto se suma la dificultad de que la pedagogía pestalozziana se difundiera en América Latina por una via indirecta, lo que obliga al investigador a conocer a fondo las peculiaridades de la recepción de Pestalozzi en aquellos países a partir de los cuales se produjo esa refracción de ideas.

Confiamos, no obstante, en haber señalado algunos caminos para futuras investigaciones, así como en haber mostrado las dificultades y precauciones que deben tenerse en cuenta a la hora de estudiar e interpretar la recepción de ideas en contextos tan complejos y diversos como son las naciones iberoamericanas en el siglo XIX y primera mitad del siglo XX.

NOTAS

- 1 Sobre la influencia pestalozziana en Colombia existe un sugerente estudio, en el que se incluye también la recepción de otras corrientes pedagógiocas: J. SAENZ, O. SALDARRIAGA y A. OSPINA, Mirar la infancia: Pedagogía, Moral y Modernidad en Colombia 1870-1945, Medellín, Universidad de Antioquia/Foro Nacional/Colciencias, 1996, 2 vols. Algunos de los resultados de esta investigación se recogen en la comunicación del profesor Oscar Saldarriaga presentada en esta cuarta sección del Coloquio.
- 2 Véase Cómo educa Gertrudis a sus hijos, traducción de J. B. Zubigur, Buenos Aires. 1888. Esta edición está prologada por el español José María Torres, rector durante muchos años de la famosa Escuela Normal de Paraná, en Argentina. Además, hay que mencionar las traducciones que se publicaron por la editorial F. A. Brockhaus en Leipzig, expresamente para su difusión en Iberoamérica: Cómo Gertrudis enseña a sus hijos, traducida por el chileno José Tadeo Sepúlveda, 1888 y 1891, así como Leonardo y Gertrudis, traducida por Juan O. Monasterios, 1888. Estas obras aparecieron dentro de la colección "Biblioteca de la familia y de la escuela", dirigida por el chileno José Abelardo Nuñez. Nuñez aparece también, hacia 1900, como promotor de otra colección, la "Biblioteca del Maestro", de la Editorial Appleton de Nueva York. En esa colección publicó Nuñez su traducción de La Educación del hombre, de F. Froebel (1900). El estudio de la figura de Nuñez, así como la de otros educadores chilenos de su época (Valentín Letelier, Claudio Mattel que como él
- viajaron por Alemania, daría sin duda algunas pistas de interés para el estudio de la influencia pestalozziana en América Latina. Hay que tomar en cuenta que Chile se convirtió desde finales del siglo XIX en un importante foco de difusión de la pedagogía alemana en otros países de América Latina. Véase al respecto G. OSSENBACH, "La influencia alemana en la educación preescolar hispanoamericana en el siglo XIX", en: Tiempo Actual (San José, Costa Rica) Año IX, N° 34 (1984), pp. 73-82.
- 3 Está en proceso de elaboración, bajo nuestra dirección, la Tesis Doctoral de la Profesora Olga Lucia Zuluaga, de la Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia), sobre el tema La instrucción pública y la recepción de Pestalozzi en la provincia de Bogotá, 1845-1868.
- 4 La recepción de la pedagogía herbartiana en Iberoamérica es otro tema que apenas ha sido estudiado. Existen algunos trabajos sobre su difusión en Chile y Ecuador. Vid. al respecto, entre otras obras: INSTITUTO PEDAGOGICO, LXXV Aniversario de su Fundación 1889-1964. Santiago, Universidad de Chile (Facultad de Filosofía), 1964; J. GOMEZ R., Las Misiones Pedagógicas Alemanas y la educación en el Ecuador, Quito, P. EBI-MEC-GTZ/Ediciones Abya-Yala, 1993.; G. OSSENBACH, "La secularización del sistema educativo y de la práctica pedagógica: laicismo y nacionalismo", en Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia N° 8 (1995/96), pp. 33-54. En el Brasil parece también haberse utilizado el método de los "pasos formales" de Herbart, según

A.M. CASASSANTA PEIXOTO, "L'influence des idées étrangères sur l'enseignement au Brésil", en Histoire de l'Education N° 65 (1995), p. 10.

5 - La preocupación por la instrucción pública en Iberoamérica fue compartida, aunque desde posturas claramente diferentes, por el liberalismo y por el conservadurismo, este último fuertemente aliado con la Iglesia católica. Ello explica cómo la modernización pedagógica, aunque interpretada o "apropiada" de distintas formas según cada contexto político, afectó de forma muy generalizada a todo el área iberoamericana. Sobre esta coincidencia de objetivos entre las distintas fuerzas sociales, véase para el caso de Colombia, A. ALVAREZ GALLEGO,... Y la escuela se hizo necesaria, Bogotá, Cooperativa Editorial Magisterio / Sociedad Colombiana de Pedagogía, 1995.

6 - Vid. W.S. MONROE, History of the Pestalozzian Movement in the United States, Nueva York, Arno Press & The New York Times, 1969 (edición facsímil de la original, publicada en Syracuse, Nueva York, G. W. Bardeen Publisher, 1907), pp. 169-193 y 227-230. Según Monroe, en la creación del Home and Colonial Training College de Londres participaron Charles y Elizabeth Mayo, a quienes se debe el desarrollo del método de las "lecciones sobre objetos". Monroe opina que Charles Mayo, quien estuvo a partir de 1819 en Yverdon con Pestalozzi algunos años, había "captado mucho del formalismo y poco del espíritu de las doctrinas educativas de Pestalozzi" (p. 34). Igualmente advierte que el pestalozzianismo británico se mezcló con una buena dosis de mecanicismo y rutina (p. 170). En el Home and Colonial Training College de Londres colaboró también el suizo Herman Krüsi, hijo de un estrecho colaborador de Pestalozzi, que emigraría en 1852 a los Estados Unidos, donde trabajó, entre otras, en las Escuelas Normales de Massachussets y Oswego.

H. van Crombrugge y M. Depaepe, en su conferencia dictada en este mismo Coloquio, aluden a las peculiaridades de la recepción de Pestalozzi en Inglaterra, en la que reinaba una filosofía empírica y nominalista. Es este empirismo el que creemos que tuvo especial atracción para los reformadores liberales de la educación en América Latina, donde en la primera mitad del siglo habían tenido mucha influencia las Corrientes utilitaristas, particularmente el pensamiento Bentham, Van Combrugge y Depaepe, sin embargo, no se refieren a la importancia que tuvo en Inglaterra el método de las "lecciones sobre objetos", como una derivación del pensamiento de Pestalozzi. Sobre la difusión de Pestalozzi en el mundo analosajón ellos aluden a la autoridad de K. SILBER, "Pestalozzianism in Britain and the United States", en Idem, Pestalozzi, the man and his work, Nueva York, 1973, entre otras obras de la misma autora que nosotros no hemos podido consultar.

7 - El Barnard's Journal of Education, publicado por Henry Barnard entre 1856 y 1881, fue una enciclopedia de educación que alcanzó a tener 32 volúmenes, en la que se publicaron artículos sobre los más notables clásicos de la Pedagogía, así como traducciones de sus escritos. Entre ellos se encuentra una importante selección de trabajos sobre Pestalozzi, así como

traducciones de sus más importantes obras. Sobre la vida y obra de H. Barnard, vid. W. S. MONROE, History of the Pestalozzian Movement..., pp. 164-168. El uruguayo José Pedro Varela contaba en su Biblioteca particular con una colección del Barnard's Journal of Education, al que cita con frecuencia en sus escritos. El propio Varela fundó en Montevideo una publicación similar, la Enciclopedia de Educación, que llegó a tener 9 volúmenes entre 1878 y 1880 y que se dedicó a difundir ideas de pedagogos extranjeros relevantes, así como los más notables adelantos de la educación en otros países. En esta Enciclopedia aparecen también trabajos sobre Pestalozzi y sobre la aplicación de su método. (Agradecemos gran parte de esta información a la profesora Diana Dumar, de la Universidad de la República, Montevideo).

- 8 Habría que considerar también la posible influencia de Pestalozzi a través del conocimiento personal que tuvo Sarmiento de Horace Mann en su primer viaje a los Estados Unidos en 1848. Como se sabe, Horace Mann fue también un buen conocedor de Pestatozzi, adoptando algunas de sus ideas en las escuelas de Massachussets. La influencia de la obra de Mann fue también muy significativa en Varela.
- 9 Vid. "Programas de las Escuelas Públicas del Estado", en: Jacobo A. VARELA, Memoria correspondiente a los años de 1879 y 1880 presentada a la Dirección de Instrucción Pública por el Inspector-Nacional de Instrucción Primaria, Montevideo, Imp. de LA IDEA, 1881, pp. 212-259. En este programa se recomienda (p. 217) para la instrucción moral en la primera clase el uso de cuentos morales para los

- niños, según el método propuesto por E. Sheldon, fundador de la escuela Normal de Oswego.
- 10 Nos referimos aquí a la exhaustiva documentación recogida por la Profesora Isabel Blas Antonicelli, de la Universidad de Cuyo (Argentina), para la Tesis Doctoral que está realizando bajo nuestra dirección, sobre el tema La formación de docentes para la enseñanza primaria en Argentina: influencia de las ideas pedagógicas en el proceso de profesionalización.
- 11 Vid. W. S. MONROE, History of the Pestalozzian Movement in the United States.... pp. 180 y 227.
- 12 Las Lecciones sobre objetos de Calkins fueron traducidas por el propio Varela y por el argentino Emilio Romero, a partir de la octava edición inglesa, y su edición fue costeada por la Sociedad de Amigos de la Educación Popular en 1874. En 1878 se publicó ya una segunda edición. Aunque no tenemos los datos exactos de la edición del Manual de Métodos de Kiddle, Harrison y Calkins, sí tenemos evidencia de su edición hacia 1879, también por la Sociedad de Amigos de la Educación Popular de Montevideo (vid. Jacobo A. VARELA, Memoria correspondiente a los años de 1879 y 1880.... p. 212).
- 13 Vid. Jacobo A. VARELA, Memoria correspondiente a los años de 1897 y 1880..., pp. 212-216.
- 14 Citado en A. M. CASASSANTA PEIXOTO, "L'influence des idées étrangères sur l'enseignement au Brésil…" p. 10.
- 15 N. CALKINS, Manual de lecciones sobre objetos, Bogotá, 1872; H. WILSON,

Manual de enseñanza objetiva, Bogotá, Imprenta de Gaitán, 1870. Esta información, y la relativa a otros manuales de enseñanza de tradición pestalozziana que circularon en Colombia, la debemos al Profesor Oscar Saldarriaga, de la Universidad Javeriana de Bogotá. Véase al respecto su colaboración en este mismo Coloquio, así como la obra citada de J. SAENZ, O. SALDARRIAGA y A. OSPINA, Mirar la infancia: Pedagogía, Moral y Modernidad en Colombia 1870-1945...

16 - La "Biblioteca del Maestro" de la editorial Appleton publicó seguramente también traducciones al castellano de autores clásicos de la Pedagogía. Como mencionamos en la nota 2, el chileno José Abelardo Núñez aparece en 1900 como director de esa colección, en la que se publicó su traducción de la obra de F. Froebel, La educación del hombre. En un trabajo sobre las "Lecciones de Cosas" en España, F. Gómez de Castro menciona otro manual importante sobre el tema, publicado también por la editorial Appleton, del que es autor E. A. SHELDON, fundador de la mencionada Escuela Normal de Oswego: Lecciones de Cosas, New York, Appleton, 1923. Desconocemos su circulación en América Latina, aunque resulta muy probable. Vid. F. GOMEZ R. DE CASTRO, "Las Lecciones de Cosas en el Currículo Escolar", en IX Coloquio de Historia de la Educación. El currículum: historia de una mediación social y cultural, Granada, Universidad de Granada, 1996, Vol. 2, pp. 315-320.

17 - Según hemos señalado en la nota 2, aparece también en Leipzig, publicando títulos en castellano, la Editorial F.A.

Brockhaus. Otra editorial, de gran interés para España y para Hispanoamérica, fue la Editorial Ackermann, que editó en Inglaterra obras de divulgación y revistas en Castellano, con la colaboración de exilados liberales españoles y personalidades hispanoamericanas residentes en ese país en la década de 1820. Véase al respecto, OSSENBACH, "Alfabetización y sociedad en la América de habla hispana", en A. ESCOLANO (Ed.), Leer y escribir, en España. Doscientos años de alfabetización, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1992, p. 224-225. La edición en París de libros en castellano fue también de gran importancia.

18 - Sobre este tema hemos hecho algunas aportaciones en G. OSSENBACH, "Pedro Alcántara Garcia y las relaciones pedagógicas entre España e Hispanoamérica a finales del siglo XIX", en Historia de la Educación (Salamanca), N° 11 (1992), pp. 125-142.

19 - José M. TORRES, Curso de Pedagogía, Buenos Aires, Imp. de M. Biedma, Libro I: "Primeros Elementos de Educación" (1887); Libro II: "El arte de enseñar y la administración de la educación común" (1888); Libro III: "Metodología de la lectura, la escritura y la aritmética" (1889). Fernando PONS, Metodología General. Métodos, formas, procedimientos y sistemas de enseñanza, Quito, Imprenta y Encuadernación Nacionales, 1913.

20 - Vid. V. O. CUTOLO, Nuevo Diccionario Biográfico Argentino (1750-1930), Buenos Aires, Ed. Elche, 1985, Tomo VII, pp. 372-373. En esta obra la biografía de Torres concluye con las siguientes palabras. "Dejó una obra pedagógica argentinísima por su fervor cívico y su inspiración republicana".

- 21 Vid. E. UZCATEGUI, La educación ecuatoriana en el siglo del liberalismo, Quito, Ed. Voluntad, 1981, pp. 111 y 262, así como C. PALADINES, Sentido y trayectoria del pensamiento ecuatoriano, Quito, Ediciones del Banco Central del Ecuador, 1990, pp.391-394. Pons participó activamente en el debate sobre la enseñanza laica en el Ecuador, que se implantó en aquel país en 1906.
- 22 Montesino alude a la autoridad de Charles Mayo en el tema de las "lecciones sobre objetos". Los hermanos Charles v Elizabeth Mayo, a quienes probablemente conoció Montesino durante su estancia en Inglaterra, aparecen vinculados a una escuela en Cheam, Surrey, así como al Home and Colonial Training College de Londres. Son estos centros de desarrollo de las "lecciones sobre objetos" los que luego tendrían una influencia determinante en la Escuela Normal de Oswego, en Nueva York (véase al respecto la nota 6). Vid. Pablo MONTESINO, Manual para los maestros de escuelas de párvulos (1840), Madrid, CEPE, 1992, pp. 126-143, así como la ntroducción crítica a la obra por Julio Ruiz
- 23 Véase sobre todo la primera parte del Libro II, titulada "Principios fundamentales del arte de enseñar", pp. 3-84. Al final del Libro I Torres recoge las ideas de una serie de destacados pedagogos sobre los fines de la educación. Entre otros, aparecen las deas de Pestalozzi y Montesino.

Berrio, pp. 21-22.

- 24 Véanse las pp. 76-78 y 91-96 del Libro I.
- 25 Mucilos datos de su vida y trayectoria en la Argentina, así como referencias en su obra, corroboran esta idea. Véase al respecto el trabajo de Beatriz BOSCH, "La escuela normal de Paraná y los orígenes de una pedagogía argentina", en *Cursos y* Conferencias (Revista del Colegio Libre de Estudios Superiores), Año XXIV, Vol. XLVII, N° 270 (1955), pp. 330-343.
- 26 Vid. F. PONS, Metodología General..., Capítulo Tercero ("Procedimientos"), en el que se extiende sobre el procedimiento intuitivo en la enseñanza, las lecciones de cosas y las excursiones escolares, con frecuentes referencias a Pestalozzi (pp. 82-117). En la p. 93 se menciona a Pablo Montesino, mientras que en la p. 98 se hace referencia a Alcántara. Además de otros Manuales de Pedagogía, Alcántara escribió una obra titulada Educación intuitiva. Lecciones de cosas y excursiones escolares, Madrid, Sucesores de Hernando, 1902.
- 27 Vid. F. GOMEZ R. DE CASTRO, "Las Lecciones de Cosas en el Curriculo Escolar"..., pp. 316-318, así como G. OSSENBACH, "Pedro Alcántara García y las relaciones pedagógicas entre España e Hispanoamérica...", sobre todo las pp. 135 y ss.
- 28 Véase al respecto G. OSSENBACH, "La influencia alemana en la educación preescolar hispanoamericana en el siglo XIX...". op. cit.

ABSTRACT

The author analyses the influence of Pestalozzi in Latin America during the second half of the XIXth century and the first decades of the XXth one. He discusses the problems of receiving and adopting ideas using different approaches in accordance with the diverse contexts of the receiving countries.

The study reveals that the diffusion of Pestalozzi principles in Latin America has ocurred through the writings of other authors such as Herbert Spencer and, very often via USA and Spain.

RESUMEN

El presente trabajo analiza la influencia de Pestalozzi en Iberoamérica en la segunda mitad del siglo XIX y en las primera décadas del siglo XX, tratando los problemas de recepción y apropiación de ideas según diferentes enfoques y los diversos contextos de los países receptores.

El estudio revela que la divulgación de los preceptos de Pestalozzi en Américo Latina algunas veces se hizo através de obras de otros autores, como Herbert Spencer y que su influencia ocurrió preferentemente vía Estados Unidos y España.